

NOTAS

CURIOSOS HABITOS DOMESTICOS DE UN ICTERIDO DE BOLIVIA

Matico, llaman en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) a un hermoso pájaro, que junto con el *tordo de Santa Cruz*, se disputa el favor de la gente del Norte de nuestro país, por la excepcional domesticidad de sus costumbres, a la vez que por lo melodioso de su canto y las actitudes, podríamos decir sentimentales que adopta en manos de sus dueños y dueñas.

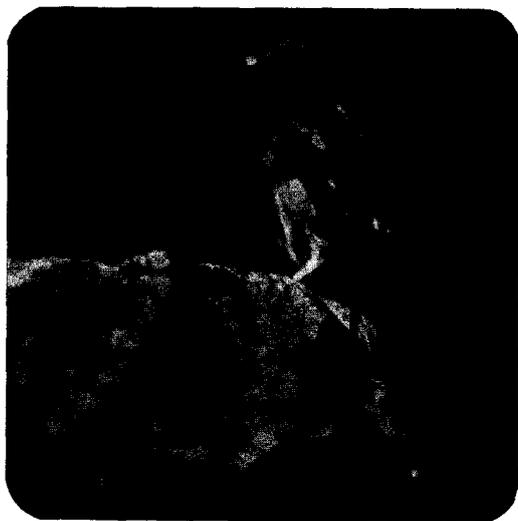


Fig. 1

El matico es un icterido cuya especie se designa *Icterus croconotus* (Wagl.), de color amarillo naranjado en general; el ojo con un iris de magnífico color celeste se destaca aún más sobre una mascarilla negra que cubre la mejilla y además en círculo el cuello, y de la cual emerge el fuerte pico negro. También las alas negras, con escasas manchas blancas y la cola de aquel color, suministran un fuerte contraste, de pintoresco efecto en el colorido del animal. De él dá una idea la fig. 1, fotografía tomada en Salta en la Escuela de Manualidades, de un ejemplar propiedad del Sr. Lanza Colombres director de ésta. Como todos sus congéneres este matico de excepcional mansedumbre eriza al sol las plumitas de su cráneo y nuca.

En la fig. 2 puede verse al animal en la mano izquierda de su dueño, mientras éste sostiene en la derecha la camita especial de forma cilíndrica aplastada que lleva en su borde y replegada la sábana cuya renovación diaria exigen los hábitos aristocráticos del curioso pájaro.



Fig. 2

En la fig. 3, permite comparar las minúsculas dimensiones de la cama con las de su huésped, el cual ya entrado en ella se aprecia en la fig. 4.

Si no es crepuscular el momento del día en que se le invita a ocupar su cama al pajarito, éste no acepta generalmente la insinuación, así como si nota que no le han cambiado las sábanas del día anterior, pues habitualmente quedan manchadas por sus propias deyecciones.

Uno de los actos de esta ave que la tornan más eminentemente simpática sobre todo para las niñas, es el que ejecuta con el pico en la boca de quien lo tiene posado en la mano, y aproximándolo a la cara, le solicita una caricia con un leve movimiento de los labios. Inmediatamente el matico insinúa el pico entre los labios del invitante y abriéndolo separa con energía a éstos, al mismo tiempo que agita las alitas rítmicamente. Humanizado, el gesto resulta un beso que el animalito repite al parecer con placer todas las veces que es invitado a ello.

De Santa Cruz de la Sierra, suelen traer los arrieros cantidades de maticos, muchos de los cuales perecen durante el trayecto tan largo, en mula, desde ese departamento boliviano, hasta Salta o Jujuy. Los ejemplares que llegan vivos, son luego vendidos a altos precios, que llegan frecuentemente hasta 300 pesos argentinos, disputándose los las poblaciones del norte de nuestro país, que mucho estiman las muestras de adhesión y fidelidad de este delicado representante del reino alado.

El aeroplano, hoy día, acortando considerablemente la duración de tan rudo viaje, permite transportar vivos con más seguridad estos animales desde Santa Cruz de la Sierra a Salta o Jujuy o hasta La Paz, en Bolivia misma, donde también son sumamente apreciados los maticos.



Fig. 3

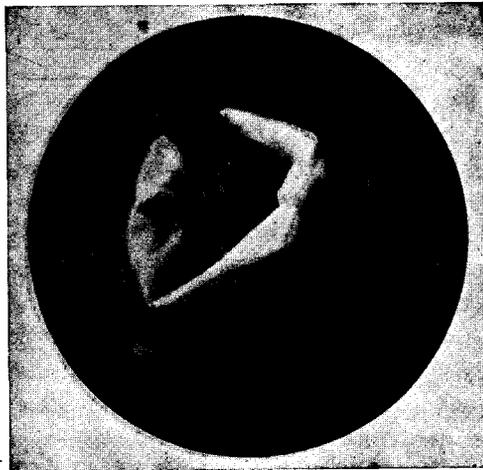


Fig. 4

Con esta forma de transporte, el Sr. Ministro Argentino en La Paz, Dr. Horacio Carrillo, ha obtenido algunos ejemplares, uno de los cuales, muerto casi en seguida, por efecto de un brusco descenso de la temperatura, sirvió, por deferencia de su dueño, para que el Dr. Roberto Dabbene identificara la especie.

SALVADOR MAZZA